



# ALCALIBE

Revista  
Centro Asociado a la UNED  
*“Ciudad de la Cerámica”*

Talavera de la Reina  
Número 9 - 2009

# MOSAICOS HISPANORROMANOS DE LA VILLA DE “LAS TAMUJAS” (MALPICA DE TAJO, TOLEDO). ESTUDIO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

*Sergio de la Llave Muñoz*

## SITUACIÓN Y CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

La villa está situada en la finca denominada *Las Tamujas*, sita en la orilla izquierda del río Tajo, junto al río Cedena, en el término municipal de Malpica de Tajo, y dentro del área de influencia de Talavera de la Reina, la antigua *Caesarobriga* y cercana a la vía de comunicación que unía esta ciudad romana con *Toletum*.

El topónimo *Tamuja* ha sido objeto de distintas interpretaciones. Si tomamos como cierta la hipótesis de Rohlf (1951: 232) *Tamuja* sería un hidrónimo con una posible raíz céltica *tam-*: “*Recuerdan el río Támesis de Inglaterra, los ríos de España Tamoga, Tamuja, Tamurejo, Tambre y el río Tamega de Portugal*”. Por otra parte no hay que descartar la posibilidad que la actual *Tamuja* esté relacionada con un *Tamusia* prerromano (Villar Liébana, 1995: 260-277 y Ballester, 2007: 15). En el Diccionario de la Real Academia, para *Tamujal* vemos: masculino. Sitio poblado de tamujas. Y *Tamujo* (de tamojo; metátesis de matojo, planta salsolácea) masculino. Mata de la familia de las euforbiáceas, de 12 a 13 decímetros de altura, con ramas mimbrenas, espinosas, puntiagudas y muy abundantes; hojas en hacillos, lampiñas y aovadas; flores verdosas, y fruto capsular, globoso, de color pardo rojizo cuando madura. Es común en las márgenes de los arroyos y en los sitios sombríos, y con las ramas se hacen escobas para barrer las calles. En el Diccionario de Autoridades encontramos: *Tamujo*, sustantivo, masculino. Arbusto espinoso, parecido al boxen en las hojas. Criase en las orillas de los ríos. Latín *Arbustum spineum*; García de Diego (1955), dice: “tamujo

"mata": del latín \*TAMUCULUS de TAMUS TAMNUS. Derivado *Tamujo* "planta euforbiácea de ramos mimbreños" castellano: *tamujo* "planta sal-solácea de tallos ramosos" castellano. Por tanto es muy probable que el caso que aquí nos ocupa, esté íntimamente vinculado a la planta denominada *Tamujo*.

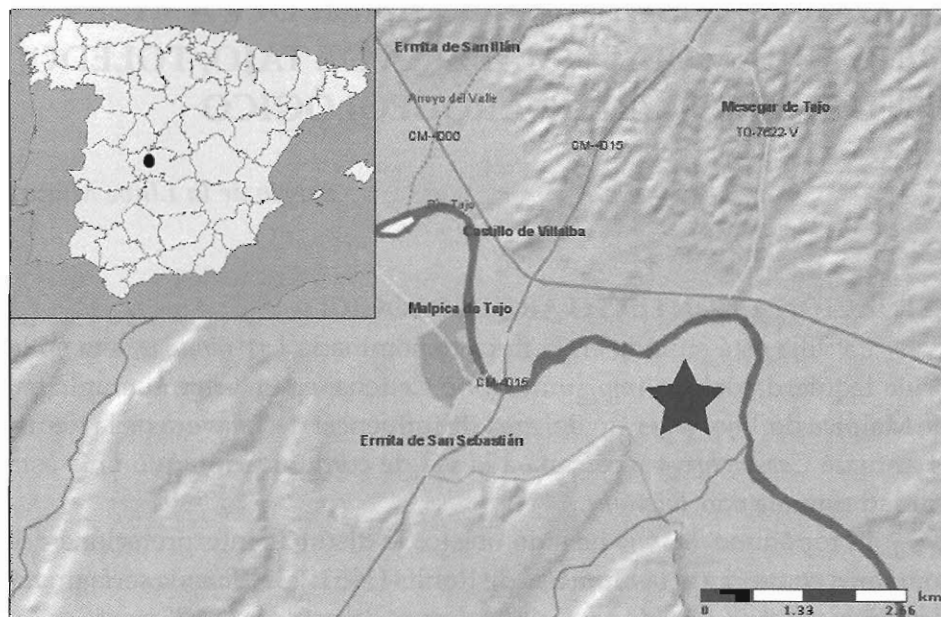


Fig.1. Localización de la villa de Las Tamujas (De la Llave)

Contamos con referencias bibliográficas que hacen alusión a la aparición de restos antiguos en superficie que eran visibles en la zona que nos ocupa. En las relaciones topográficas mandadas realizar por Felipe II como respuesta a la pregunta treinta y seis: "A este capítulo [36] se responde que la jurisdicción de esta villa [Malpica], en las dehesas que dicen del Malpica y Valdepusa, hay señales de edificios antiguos como son cimientos y paredes antiguas".

Ceán Bermúdez (1832: 90) hace la siguiente cita refiriéndose a Malpica: "...En el artículo de lorviga, dehesa de esta misma provincia, se dijo que había en ella reliquias de la ciudad de Ilurbida en la Carpetania, según la opinión de algunos geógrafos é historiadores; pero la de otros es que estuvo en esta villa [Malpica de Tajo], donde también hay reliquias de edificios romanos, y se han encontrado inscripciones y una urna de barro".

Por su parte Cedillo (1959: 157) hace la siguiente referencia: "...en el quinto de Tamujas bajas (propiedad del Marqués de Torrealba), situado Tajo arriba, en la ribera izquierda: Pavimento de mosaico. Es de bastante extensión y está hecho de teselas o pedrezuelas blancas, negras y rojas que forman figuras geométricas, principalmente círculos, cuadrados y espirales. El diámetro de los círculos es de 0,23 m...Hállase este mosaico casi soterrado, a media legua del pueblo y como a unos 150 metros del río. La perfección del dibujo, indicio de buena época artística y la en general notable conservación, recomienda esta obra y hacen desear que no sea destruida. Está encerrada dentro de los restos de una construcción cuyos muros, hechos de fuerte conglomerado u hormigón con gruesos cantos de río y cal, en parte se conservan. Este edificio o habitación mide 12,65 m. de largo, es de forma prolongada y tiene ambos extremos dispuestos en forma de semicírculo. Acaso hubo allí termas o alguna quinta romana de recreo, a lo que se prestaba bien su situación, tan próximo al Tajo. El recorrido de Malpica estuvo muy romanizado..."

Los restos de la villa fueron descubiertos como enclave arqueológico, en verano de 1953 (Palomeque Torres, 1959: 321-345), procediendo a una prospección superficial del terreno donde se documentaron restos pertenecientes a una serie de edificaciones hispanorromanas. En una parcela próxima denominada "La iglesia", se documentaron restos de una presunta iglesia (Palomeque Torres, 1959: 336-345) de planta rectangular, con orientación E-O, estructurada en un gran espacio central de 26,60 m por 13,10 m, un vestíbulo o narthex de 3 m por 13,10 m y un patio descubierta que debió constituir el *atrium* o vestíbulo exterior de 11 m por 13,10 m.

También fueron documentados los restos de un hipocausto (Palomeque Torres, 1963: 197-205). Asociado al hipocausto siguiendo las indicaciones de Palomeque (1959: 321-345) en la parte central de la villa debió de existir una especie de patio, que sin contar con las exedras tenía una longitud de 15,50 m por 4,90 m de ancho y cuyo pavimento corresponde a un mosaico decorado con rombos y coronas de hojas (nº 1). Las exedras de planta semicircular se encuentran unidas a ambos extremos de la anterior estructura, viéndose ampliada la longitud por 7,40 m. De la parte interior de una a otra curva hay 12,60 m, siendo sus dimensiones próximas a las documentadas en La Cocola (García Bellido, 1953: 207-217; Serra Rafols, 1953 y Mateos Cruz, 2003: 21-24) o en Almenara de Adaja (Blanco Freijeiro, 1985: 141-142 y Mañanes Pérez, 1992). Los habitáculos se agrupan en

torno al eje que forma el patio central, no existiendo restos de muros entre citado espacio y las estancias laterales, cuyas dimensiones son de 4,80 m. por 3,90 m, ocupando los costados de las exedras, el pavimento estaba realizado en *opus signinum* y sus extremos tienen una moldura a cuarto bocel de 10 por 14 cm. Al Norte, a ambos lados de la exedra que abren dos vanos de 0,88 m que dan comunicación a una sala pavimentada en mosaico de 13,50 m de longitud por 3,40 m de ancho. Palomeque lo interpreta como el *oecus*, aunque faltaban partes del pavimento al igual que en la estancia habitacional situada a la derecha con unas dimensiones de 3,40 m. por 1,80 m, donde presuntamente se ubicaba la cocina en comunicación con el comedor prestándole calefacción. Respecto al complejo termal de *Las Tamujas* García Entero (2005-2006: 71) plantea su reutilización en espacio habitacional, hecho constatado en El Val, La Cocosa, Los Quintanares, etc.

Por último cabe citar las últimas aportaciones que hacen alusión a *Las Tamujas* por Barroso y Morín de Pablos (2008: 120-121), como lugar de ubicación de *Aquis*, el obispado creado por Wamba, basándose en el hallazgo de la placa figurada que representa el bautismo (Morín de Pablos y Barroso Cabrera, 1994: 41-64) y en el aspecto toponímico que hace referencia a un terreno abundante en agua: "...otro paraje que a nuestro juicio se ajusta mejor a esta fundación [*Aquis*] y que cumple las dos premisas, una villulae perteneciente a la diócesis de Mérida. Nos referimos al yacimiento de las tamujas...".

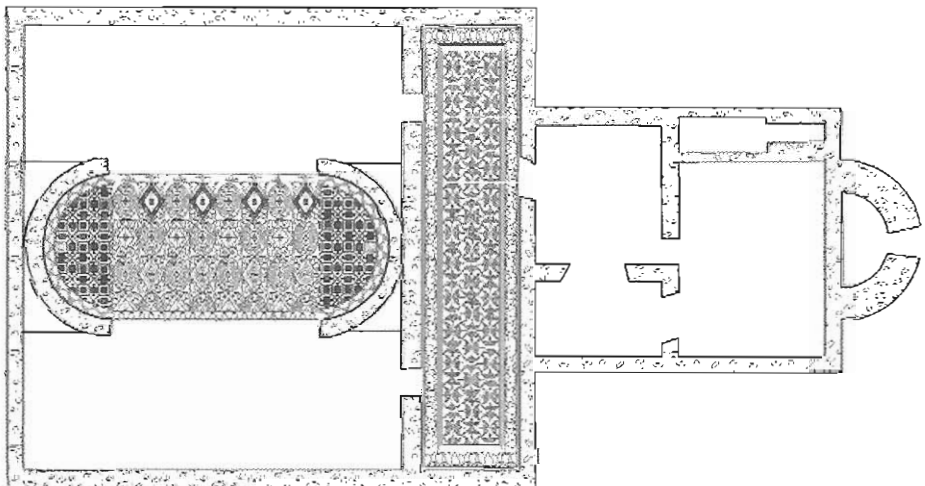


Fig.2. Planta con restitución gráfica de los mosaicos de Las Tamujas (De la Llave)

## LOS MOSAICOS Y SU UBICACIÓN EN LA VILLA DE LAS TAMUJAS

Se ha comprobado la existencia de tres mosaicos: Mosaico n° 1- **Composición geométrica de rombos y coronas de hojas**; Mosaico n° 2- **Decoración con peltas** y Mosaico n° 3- **Composición de octógonos secantes**.

### MOSAICO n° 1

#### Composición geométrica de rombos y coronas de hojas.

#### Análisis técnico y composición iconográfica

Situado en el hipotético peristilo. Densidad no documentada. No se pudo determinar la técnica de construcción del pavimento musivario. Probablemente estaba compuesto por las siguientes capas: 1- Lecho de canto rodado y tierra apisonada, 2- Capa de *opus signinum*, 3- *nucleus* de mortero de cal y arena, 4 – Capa de asentamiento a base de cal y 5 – *Opus tessellatum*. Presentaba un elevado grado de erosión y falta de cohesión de las teselas. Las teselas eran de forma cúbica y de aproximadamente 1 cm<sup>2</sup>. La composición ornamental utilizaba una policromía de colores negros, anaranjados, rojos, azulados y grises sobre un fondo blanco. Actualmente no conservado.

El pavimento se hallaba incompleto, con un elevado grado de erosión, aunque aparecía definida su parte central y sus laterales, falta de cohesión y ausencia de teselas o lagunas en numerosas zonas. Las teselas fundamentalmente son de cuarcita, caliza y pizarra, algunas de ellas se encuentran disgregadas por los productos cúpridos, con exfoliaciones laminares. La carbonatación es mínima, la carencia carbonatos había favorecido la degradación de las teselas y el mortero. Presentaba síntomas de hundimientos y grietas, provocados por el movimiento de sales solubles y la roturación de la tierra. Respecto al mortero se documentó la fragmentación y separación respecto a la capa de asentamiento.

El programa decorativo se compone por motivos romboidales y circulares que se van alternando, enmarcados por una cenefa o banda, sita al Norte, de trama sencilla cuyo interior se compone de una serie de hojas y tallos a cada lado enrollados en espiral. En el lateral opuesto la cenefa se compone por una franja ondulada con motivos vegetales entre ellas.

El tapiz central se compone por motivos romboidales y circulares, los laterales de los rombos tienen una longitud de 50 cm y su silueta estaba realizada mediante teselas negro-azuladas; en el interior se inscribe otro

rombo de menores dimensiones. Se tratan de rombos de cenefas de ondas decoradas de teselas blancas y azuladas. En el interior de los rombos se alternan varios motivos; aquellos que tienen un rectángulo con flor de cuatro pétalos en blanco; aquellos que tienen una cruz de brazos iguales en el centro y cuyas puntas tocaban los cuatro ángulos interiores de las cenefas del rombo. En otras ocasiones la decoración interior de los rombos son nudos de Salomón. Los motivos circulares que alternan con los rombos son coronas de hojas con anillos concéntricos, siendo su diámetro máximo es de 50 cm. Las hojas se disponen en manojos de tres unidades, la serie se repite en varias ocasiones, con una silueta de teselas negras, azuladas o blancas y en el interior alternan con otras teselas rojas y grises oscuros. Los segundos círculos concéntricos al interior tienen una silueta de teselas negro-azuladas, rellenos de teselas blancas, al igual que el espacio entre el círculo y el rombo interior, cuyos dobles lados negros alternan con una línea intermedia de teselas blancas y en cuyo interior se cruzan dos diagonales de teselas azuladas que lo dividen en cuatro triángulos, ocupados por teselas blancas y rojizas. Los espacios entre las coronas y los rombos estaban ocupados por una composición de peltas contrapuestas con un capullo en el interior.

### Paralelos

Esta composición ortogonal de círculos y cuadrados tangentes por los vértices, determinado bobinas (Balmelle, 1985, pl. 156 a-c.), gozó de una amplia difusión geográfica y cronológica en la mitad occidental del imperio desde el siglo II hasta el VI d.C. (Salies, 1974: 5, 117-120, Bild 1, 13). Como ejemplo lo encontramos en Puppūt, en **Túnez** (Ben Abed Ben Khader, 1994: 239-251, Fig. 14) datado en la segunda mitad del s. IV d.C., cabe mencionar paralelos muy próximos que se hallan en las iglesias del siglo VI de Oum Hartaine y Qoumhané en **Siria** (Donceel-Voute, 1988, Figs. 178 y 438.), y de Beit-Méry en el **Líbano** (CHEHAB, 1959, pl. CIX.).

En Hispania son frecuentes estas composiciones en mosaicos bajoimperiales sobre todo de la Meseta Norte (CMRE X, 1993: 23-24, con todos los paralelos; CMRE XII, 1998, n° 11, láms. 14 y 43.), además podemos encontrarlas en: **Badajoz**: villa de La Sevillana (Aguilar Sáenz, y Guichard, 1993: 133, n° 6 y 9, fig. 52 y 137-139, fig. 56.), Esparragosa de los Lares, finales del s. IV d.C. **Cáceres**: en la villa de Los Términos (Monroy), fechado

en el s. IV d.C. y en la villa de Torre Albarragena (González Cordero et alii, 1990: habitaciones A y B, 318, 327-328, fig. 3 y 4.), de la primera mitad del s. III d.C. **Ciudad Real:** Alcázar de San Juan (Blázquez, 1982: 27, fig. 17.), fechado en el s. IV d. C. **León:** Valdelaguna (Blázquez, et alii, 1993a: 230 ss., fig. 8.), fechado en el s. II d.C. y Campo de Villavidel, fechado en el s. III d.C. (Blázquez, et alii, (1993a): 23-24, fig. 6, lám. 6-25. Blázquez, 1985a: 111-115, fig. 9-12). **Madrid:** en una casa de Complutum (Fernández Galiano, 1984b: 213, fig. 80, lám. XXIII-XXV). **Navarra:** en Liédena (Blázquez, et alii, 1985b: 31-38, fig.4 y 24, lám. 28). **Soria:** en la villa de Cuevas de Soria, fechado entre los ss. IV-V d.C. (Blázquez, y Ortego, 1983: habitación n° 13, 63-65, fig. 61 y 76-77, fig. 19). **Toledo:** Saucedo (Torrecilla, A. et alii, 1999: 444-445, lám. II a.), Rielves, Cabañas de la Sagra. **Valladolid:** en la villa de Prado (Torres Carro, 1988: 181-192, lám. VII-XII y 195-199, lám. VII-XII). **Zamora:** villa de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa) (Regueras Grande, 1990: 651-654, fig. 9, lám. V y VI.). En **Portugal:** en Martim Gil (Marrazes), fechado entre el ss. III-IV d.C. (Nóbrega Moitia, 1951: 132 y Álvarez Martínez, 1990: 39).

Aguilar Sáenz y Guichard (1993), plantean que las composiciones de cuadrados y círculos tienen su origen en Italia. En Pompeya se encuentran mosaicos con este tipo de programa decorativo realizados con teselas blancas sobre pavimentaciones de *opus signinum*. Mondelo Pardo (1983: 64) afirma que este tipo de programa decorativo no abunda en el territorio peninsular, siendo más característico durante los ss. III y IV d.C.

Es probable que la difusión de este programa decorativo por la meseta en lo que a la musivaria se refiere, se desarrollara en torno a Mérida, ya que se presenta como prototipo de estos motivos decorativos.

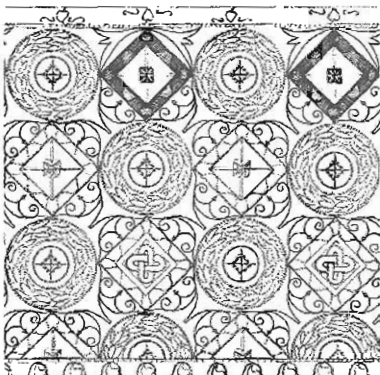


Fig. 3. Restitución gráfica del mosaico de coronas y rombos (De la Llave)



## MOSAICO nº 2 - Decoración con Peltas.

### Análisis técnico y composición iconográfica.

Situado en el hipotético *oecus* o triclinio. Densidad no documentada. No se pudo determinar la técnica de construcción del pavimento musivario. Probablemente estaba compuesto por las siguientes capas: 1- Lecho de canto rodado y tierra apisonada, 2- Capa de *opus signinum*, 3- *nucleus* de mortero de cal y arena, 4 – Capa de asentamiento a base de cal y 5 – *Opus tessellatum*. Tiene unas dimensiones de 2,99 m por 4, 85m, las teselas tienen un tamaño aproximado de 1 cm<sup>2</sup>. Conservado en el Museo de Santa Cruz de Toledo.

El pavimento se hallaba incompleto, con un elevado grado de erosión, ya que parte del mosaico se encontraba alterado al ser reutilizado el espacio para destinarlo a una vivienda y una cochiguera, siendo los restos documentados los que se hallaban en un espacio habitacional de la vivienda. Aparece definida su parte central y su lateral, falta de cohesión y ausencia de teselas o lagunas en numerosas zonas. Las teselas fundamentalmente son de cuarcita, caliza y pizarra, algunas de ellas se encuentran disgregadas por los productos cúpridos, con exfoliaciones laminares. La carbonatación es mínima, la carencia carbonatos favorecido la degradación de las teselas y el mortero. Presentaba síntomas de hundimientos y grietas, provocados por el movimiento de sales solubles y la roturación de la tierra. Respecto al mortero se documentó la fragmentación y separación respecto a la capa de asentamiento.

La cenefa que lo enmarca tiene un ancho de 30 cm., formada por una faja de teselas azuladas y otras dos más también azuladas que encierran una más ancha de teselas de color rojizo, entre estas fajas paralelas se desarrolla un dibujo de hojas en forma de corazón, que alternan su posición y motivo cromático, aquellas que tienen el vértice orientado al interior del mosaico tienen teselas de color azul oscuro y aquellas que tienen el vértice orientado al exterior tienen un color rojizo. Entre las hojas acorazonadas hay unas estilizaciones florales en azul y rojo sobre fondo blanco. El color negro-azul oscuro en algunos lugares, como el caso de las hojas de la cenefa, parece que en su origen fuera verde, pero con el proceso de meteorización y el tiempo ha adoptado una coloración grisácea o negruzca.

El tapiz se compone de un tema geométrico de unos 60 cm, constituido por peltas que se contraponen de dos a dos, unas enfrentando las

curvas convexas y otras las cóncavas, en forma de triángulos esféricos, con flores cuatripétalas y pequeñas cruces. El campo de peltas está dibujado sobre un fondo blanco, sus perfiles son negro-azulados, el interior es policromo, alternando teselas de color rojo-marrón de la parte semicircular que alternan con teselas de tonalidad ocre-amarillo más claro del ángulo esférico, ambas zonas están separadas por una línea de teselas rojas.

## Paralelos

En su forma más simple, el tema de las peltas entrelazadas dispuestas de forma alterna tiene una larga tradición en el mosaico romano especialmente desde el s. II d.C., pero sobre todo durante los ss. III y IV d.C. Se trata de una variante del programa decorativo seguido en un mosaico sito en **Salona** (Mano-Zissi, 1965: 293, fig. 22) y otro en **Grado** (Mirabella-Roberti, 1975: 200), fechado en la primera mitad del s. VI d.C., en los cuales las filas de peltas se representan superpuestas. En **Túnez** en el complejo termal sito en Djébel Oust (Fendri, 1965: 168, fig. 16, 3), encontramos un paralelo exacto de las citadas peltas sobre fondo blanco y flores cuatripétalas con cruces griegas. En **Italia** (Concetta Laurenti, 1994: 75, fig. 2), Heraclia Lynkestis, Thydrus y en Susa (Foucher, 1978a, lám. XIII; 1978b: 32, lám. XVa y 39, lám. XVIIIb). La decoración a base de peltas entrelazadas es muy conocida en todo el Imperio, siendo muy frecuentemente utilizada en el norte de África donde S. Germain (1969: 117, núm. 178, lám. LIX) le señala un carácter profiláctico.

Los paralelos que podemos citar para la Península Ibérica son muy numerosos y abarcan regiones geográficas muy alejadas. En la Península Ibérica lo encontramos: **Albacete**: en la villa de Tarazona (Ramallo Asensio, 1986: 87-95), donde el extremo de la pelta ofrece una disposición similar a Puente de la Olmilla (Ciudad Real). **Ciudad Real**: en la villa de Puente de la Olmilla (Albaladejo) (García Bueno, 1994: 95-116; *Corpus V*, nº 24: 24-30, fig. 20). **Madrid**: en la villa de El Vall (Alcalá de Henares). **Málaga**: en la villa de Sabinillas de Monilva (*Corpus III*: 99, lám. 77; Posac y Rodríguez, 1979: 129 y ss.), del s. III d.C. **Mérida**: mosaicos con peltas contrapuestas dos a dos, datados entre finales del s. II d.C. y comienzos del s. III d.C., lo encontramos en el Solar de los Blanes, Casa del Mitreo y en la Casa del Anfiteatro (Blanco Freijeiro, 1978a: 27, lám. 2, 40, lám. 51, 42 y ss., lám. 65). **Navarra**: en la villa de Liédena (Mezquíriz, 1956: 26 y ss., fig. 1).

**Palencia:** en Quintanilla de la Cueva (García Guinea, 1982, láms. 9 y 10). **Toledo:** en Rielves (*Corpus V*: 72, fig. 41), Cabañas de la Sagra (*Corpus V*, nº 27, lám. 30) y en Alcaudete de la Jara (villa del Cuadro de las Palomas). **Sevilla:** en Itálica, en un mosaico de Baco (Blanco Freijeiro, 1978b, datado en la segunda mitad del s. II d.C. **Soria:** en Cuevas de Soria (*Corpus VI*, nº 63 y 72.).

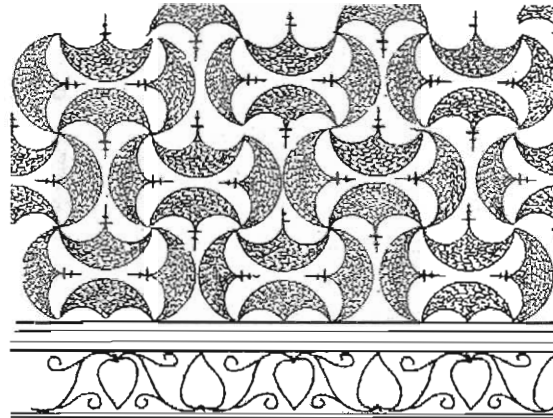


Fig. 4. Restitución gráfica del mosaico de peltas (De la Llave)

### MOSAICO nº 3 - Composición de octógonos secantes.

Actualmente no conservado.

#### Análisis técnico y composición iconográfica

Se localizaba en una de las exedras. Densidad no documentada. No se pudo determinar la técnica de construcción del pavimento musivario. Probablemente estaba compuesto por las siguientes capas: 1- Lecho de canto rodado y tierra apisonada, 2- Capa de *opus signinum*, 3- *nucleus* de mortero de cal y arena, 4 - Capa de asentamiento a base de cal y 5 - *Opus tessellatum*. La composición ornamental utiliza y combina teselas de color azul oscuro, blanco y en menor número las de color ocre y rojizas que aumentan la policromía en los pequeños triángulos opuestos por el vértice, que se hallan inscritos en los hexágonos. Actualmente no conservado.

El pavimento se hallaba incompleto, con un elevado grado de erosión, aunque aparecen definido su parte central y cabecera, falta de cohesión y ausencia de teselas o lagunas en numerosas zonas. Las teselas fun-

damentalmente son de cuarcita, caliza y pizarra, algunas de ellas se encuentran disgregadas por los productos cúpridos, con exfoliaciones laminares. La carbonatación es mínima, la carencia carbonatos favorecido la degradación de las teselas y el mortero. Presentaba síntomas de hundimientos y grietas, provocados por el movimiento de sales solubles y la roturación de la tierra. Respecto al mortero se documentó la fragmentación y separación respecto a la capa de asentamiento.

La composición de octógonos queda enmarcada por una cenefa compuesta por dos fajas paralelas entre las cuales se desarrolla una línea ondulada o serpentiforme que alternan un relleno de teselas anaranjadas, blancas y negro-azuladas. El tapiz central tiene una decoración a base de octógonos entrelazados, en cada parte en la que queda dividido el octógono, un cuadrado con flor cuatripétala o en forma de aspa y dos triángulos contrapuestos ocupaban el interior.

El esquema que aquí presenta supone un ejemplo más del tema lineal de octógonos secantes determinando cuadrados y hexágonos alargados, que conoce una larga difusión con múltiples variantes en todo el Imperio. Su evolución ha sido trazada por H. Lavagne (1978: 8-19), a quien nos remitimos para las distintas fases de su desarrollo. Tal como aquí se presenta es frecuente en la musivaria romana y su difusión corresponde a un momento avanzado dentro del s. IV d.C.

## Paralelos

Encontramos un pavimento con semejante programa decorativo en **Antioquía** en la denominada "Casa de las Máscaras" (Levi, 1947: 307, lám. CXXIIa. Otra variante con una cronología más tardía (Levi, 1947: 366 y ss., láms. CXL b, d.), con una cronología encuadrada en torno al s. V d.C.

En Hispania encontramos paralelos: **Huesca**: en la villa Fortunatus de Fraga, con octógonos secantes (Serra Rafols, 1943: 16, lám. III.1). **Murcia**: en la villa de los Cantos (Bullas) (Ramallo Asensio, 2001-2002: 383-392) y en la villa de La Quintilla (Lorca). **Navarra**: en Villafranca (Mezquíriz Irujo, 1971: 124-125, 3, lám. XIV; Idem, 1972: 277 y ss., lám. VI) y en Liédena (*Corpus VII*, nº 26, lám. 30.). **Portugal**: en el interior en dos mosaicos de las cuadrigas del circo de Conimbriga (Bairrao Oleiro, 1992: 261, figs. 8-9). **Segovia**: en Aguilafuente (Lucas y Viñas, 1977: 244 y ss., lám. III). **Soria**: en Santervás del Burgo (Ortego, 1954-55: 177, 181, láms. CXL-VII 2, CLIII 2-

CLIV; Idem, 1965: 98, figs. 10, 14 y 18), con una cronología perteneciente a la segunda mitad del s. IV d.C., Cuevas de Soria (*Corpus VI*, n° 39 y 44, láms. 15 y 20, n° 66, fig. 15.), y en la villa de Los Quintanares de Rioseco (Ortego, 1977: 288 y ss., lám. V, fig. 5, VII, fig. 8; *Corpus VI*, n° 9, lám. 6). **Toledo**: en Rielves, en la galería occidental, sector B, cámara F y habitación G, los octógonos tienen la misma decoración que el mosaico del cuarto E-3 del patio-impluvio y el peristilo de Los Quintanares (Ortego, 1977: 288 y ss., lám. V, fig. 5; lám. VII, fig. 8), en el apodyterium / frigidarium de la villa de Saucedo (Talavera la Nueva) el tapiz central está integrado por una composición ortogonal de octógonos irregulares y cruces latinas adyacentes que forman hexágonos oblongos y en Alcaudete de la Jara (Cuadro de las Palomas).

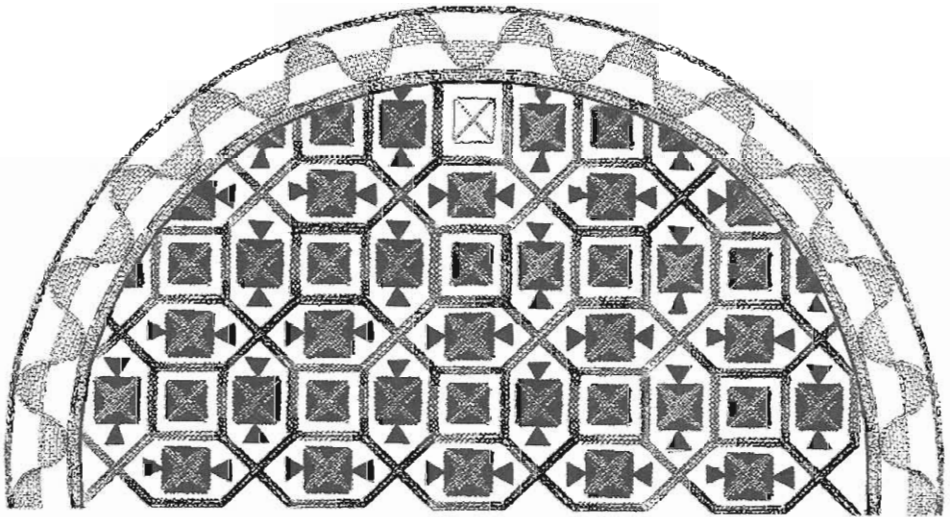


Fig. 5. Restitución del mosaico de octógonos (De la Llave)

## CONCLUSIONES

La villa de Las Tamujas responde a un esquema muy extendido en otros lugares de Hispania, cuenta con varias estancias de cierto prestigio asociadas a un complejo termal, con un posible *oecus* situado en eje decorado con una sistemática decoración musivaria.

El paralelismo que corresponde a varias villae dentro de una corriente estilística de mayor alcance dentro del contexto geográfico que nos ocupa, pudo formar parte de un foco de difusión del taller o de una serie de artistas hispanos, que realizaron los mosaicos de Alcázar de San Juan, al que probablemente se deben los de Las Tamujas, y deja sentir su influencia en otros lugares del valle del Tajo, como son los casos de Rielves, El Saucedo, Alcaudete de la Jara y Cabañas de la Sagra.

Blázquez (1982) pone en relación directa a un mismo artesano u oficina los mosaicos de Alcázar de San Juan, el mosaico de la pantera de La Olmeda y Pedrosa de la Vega (Palol, y Cortes, 66 y ss, láms. XVI, LXXIII-LXXXII, figs. 20 y 21), ésta última tiene a su vez semejanzas con la villa de Cardilius (Do Paço, 1964: 81-87), a estos habría que añadir los ejemplares de Rielves y Cabañas de la Sagra. Todos estos mosaicos, al igual que los ejemplos de Las Tamujas, quedan definidos por guardar una tendencia hacia el *horror vacui*, y aparecen todos los espacios intermedios rellenos a base de la repetición de elementos geométricos y vegetales, evitando en lo posible las zonas sin decorar. Palol (1975: 227 y ss.; Cortes y Palol, 1967: 232, nota 8) plantea una misma corriente artística en una amplia zona que se extiende desde las Cuencas del río Segre y Ebro medio, hasta el norte de Portugal. Fernández Galiano (1980: 129; 1984: 411-430) hace extensiva el área con esta temática hasta Albadalejo, Carabanchel, Tres Juncos, Huete y Gárgoles. Incluso ya fuera de este ámbito, gran parte de los mosaicos de Illici, excavados por A. Ibarra (1879, láms. XIII, XIV, XX, XXI, etc.), tienen una concepción y estructura de sus programas decorativos compositivos con ciertos paralelismos.

Los diseños de éstos se corresponden en cierto modo a cartones de origen norteafricano (octógonos, entramado de círculos, etc.). En algún caso, la cronología de los esquemas musivos arranca de una época altoimperial (meandros, etc.), pero el elemento dominante corresponde a un periodo plenamente tardío con derivaciones incluso paleocristianas. Así pues, junto a los motivos de influencia claramente africana, también se perciben otros relacionados más bien con influjos diferentes norditálicos y gálicos. Llama especialmente la atención en Las Tamujas la ausencia total de motivos figurados en la decoración de los pavimentos. Con una clara tendencia al aniconismo y al desarrollo de la decoración geométrica, siendo característica principal de la corriente orientalista que experimenta

la musivaria hispana desde mediados del s. IV d.C. y durante el s. V d.C. Es probable que la ausencia de motivos figurados o cartones de composiciones más complejas sea debido al carácter utilitario de los mosaicos objeto de estudio.

Sin caer en un excesivo africanismo, se manifiesta la influencia norteafricana en el conjunto de pavimentos de Las Tamujas. Esta tendencia hay que ponerla en relación con la corriente que desde finales del s. III y durante el s. IV d.C. ejercen los talleres africanos en Hispania. Para interpretar la aparición de estos motivos no es preciso plantear la presencia de mosaistas foráneos, ya que la mera difusión de cartones es razón suficiente para explicar la aparición de esquemas de origen norteafricano. El motivo de cuadrilóbulos de peltas es el que más se aproxima a esta corriente. Este elemento, de raigambre netamente africana, se desarrolla en dicha zona sobre todo durante el s. III d.C. y especialmente durante el s. IV d.C. con especial profusión de la variedad específica que se documenta en el caso de Las Tamujas.

A pesar de que queda clara la relación, no debe pensarse en la existencia de una influencia directa o dependencia de estos mosaicos con las producciones norteafricanas. Más bien debe considerarse la presencia de motivos con este origen que conviven con otros claramente vinculables a producciones de otras provincias y a creaciones propias hispanas.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR SÁENZ, A. y GUICHARD, P. (1993): *Villas romaines D'Extrémadure*. Doña María, La Sevillana et leur environnement, Casa de Velázquez, 43, Madrid.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1990): "Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos". *Monográficos Emeritenses*, 4, Mérida.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1992): *Mosaicos romanos de Mérida*. Mérida.
- BAIRRAO OLEIRO, J. M. (1992): *Conuentus Scallabitanus, Conimbriga, Casa dos Repuxos*. CMRP, Tomo I, fasc.1, Lisboa.
- BALLESTER, X. (2007): "Hidronimia Paleoeuropea: Una aproximación Paleolítica". *Quaderni di Semantica*, 28, pp. 1-19.
- BALMELLE, C. et al. (1985): *Le décor géométrique de la mosaïque romaine*. Paris.

- BARRADO BELMAR, M<sup>a</sup>. Del C. (1985): "Tamaral, Tamujal, Tamujo, Tamujoso en Castilla la Nueva. El problema de su parentesco". *Revista de filología románica*, nº 3, pp. 327-334.
- BARROSO CABRERA, R. y MORIN DE PABLOS, J. (2008): "La civitas regia toletana en el contexto de la Hispania de la séptima centuria". *Regia Sedes Toletana*, tomo I, Toledo, Diputación Provincial de Toledo.
- BEN ABED BEN KHADER, A. (1994): "L'édifice du Satyre et de la Nymphe de Puppūt". *VI Coloquio Internacional sobre Mosaico Antiguo: Palencia-Mérida*, octubre 1990, pp. 239-251.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1978a): *Corpus de Mosaicos de España, I. Mosaicos romanos de Mérida*. Madrid.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1978b): *Corpus de Mosaicos de España, II. Mosaicos romanos de Itálica, I*. Madrid.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1985): "Informes Académicos Villa romana de Almenara de Adaja (Valladolid)". *Boletín de la Real Academia de la Historia* 182,1, pp. 141-142.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1993): *Mosaicos romanos de España*. Cátedra, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1981): *Corpus de Mosaicos de España, III. Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1982a): *Corpus de Mosaicos de España, IV. Mosaicos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1982b): *Corpus de Mosaicos de España, V. Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia. Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1985a): "Mosaicos romanos de Campo de Villavidel (León) y Casariche (Sevilla)". *Archivo Español de Arqueología*, 58, Madrid, 1985, pp. 111-115.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1993): "Arte y sociedad en los mosaicos hispanos". *Mosaicos romanos de España*, Madrid, pp. 15-29.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1993): "El mosaico tardorromano en Hispania". *Mosaicos romanos de España*, Madrid, pp. 174-199.
- BLAZQUEZ, J.M. et al. (1989a): *Corpus de Mosaicos de España, VIII. Mosaicos romanos de Lérida y Albacete*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. et al. (1993a): *Corpus de Mosaicos Romanos de España, X. Mosaicos romanos de León y Asturias*, Madrid.



- BLÁZQUEZ, J.M. et al. (1993b): Hallazgos de mosaicos romanos en Hispania (1977-1987). *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, T.6, Madrid, pp. 260-264.
- BLÁZQUEZ, J.M. y MEZQUIRIZ, M. A. (1985b): "Mosaicos romanos de Navarra". *Corpus de Mosaicos Romanos de España*, VII, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. y ORTEGO, T. (1983): *Corpus de Mosaicos de España*, VI. *Mosaicos de Soria*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M.; LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; NEIRA JIMÉNEZ, M.L. y SAN NICOLÁS PEDRAZ, M.P. (1989b): *Corpus de Mosaicos de España*, IX. *Mosaicos romanos del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid.
- CEÁN BERMÚDEZ, J.A. (1832): *Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España, en especial las pertenecientes á las Bellas Artes*. Madrid.
- CHEHAB, M.H. (1959): "Mosaïques du Liban". *Bulletin du Musée de Beyrouth*, 14.
- CONCETTA LAURENTI, M. (1994): "Pavimenti musivi e in "opus sectile" dalla villa di Castro dei Volsci". *VI Coloquio Internacional sobre Mosaico Antiguo: Palencia-Mérida*, octubre 1990, pp. 73-82.
- CORTES, J. y PALOL, P. (1967): "Nuevos hallazgos arqueológicos en la zona de Valladolid". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, tomo 33, pp. 321-340.
- DO PAÇO, A. do (1964): "Mosaicos romanos de la villa de Cardilius en Torres Novas (Portugal)". *Archivo Español de Arqueología*, 37, 109-110, pp. 81-87.
- DONCEEL-VOUTE, P. (1988): *Les pavements des églises byzantines de Syrie et du Liban. Décor, archéologie et liturgie*. Public. de l'Inst. Supér. d'Archéol. et d'Histoire de l'Art, Louvaine-la-Neuve.
- FENDRI, M. (1965): "Evolution chronologique et stylistique d'un ensemble de mosaïques dans une station thermale a Djébel Oust (Tunisie)". *La Mosaique Gréco-Romaine I*, pp. 157-171.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1980): "Notas sobre talleres musivarios en Hispania". *Anales de Historia Antigua y Medieval*, nº 20, pp. 100-150.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1980): *Mosaicos hispanos de esquema a compás*. Guadalajara.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984a): "Influencias orientales en la musivaria hispánica". *Colloquio Internazionale sul mosaico antico*. Ravenna, pp. 411-430.

- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984b): *Complutum I. Excavaciones*. Madrid, Ministerio de Educación y Cultura.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D.; PATÓN LORCA, B. y BATALLA CARCHENILLA, C.M. (1994): "Mosaicos de la villa de Carranque: un programa iconográfico". *VI Coloquio Internacional sobre Mosaico Antiguo Palencia-Mérida (octubre 1990)*, pp. 317-326.
- FOUCHER, L. (1978a): "Découvertes archéologiques a Thysdrus en 1960". *Les Dossiers de l'Archéologie*, 31.
- FOUCHER, L. (1978b): "Inventaire des mosaïques, Sousse". *Les Dossiers de l'Archéologie*,
- GARCÍA BUENO, C. (1994): "Mosaicos de la villa romana de puente de Ollmilla (Albaladejo, Ciudad Real)". *Veleia*, nº 11, pp. 95-116.
- GARCÍA DE DIEGO, V. (1955): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid.
- GARCÍA ENTERO, V. (2005-2006): "Las transformaciones de los balnearios rurales domésticos durante la antigüedad tardía en Hispania (ss. IV-VI)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad autónoma de Madrid*, nº 31-32, pp. 61-82.
- GARCÍA GUINEA, M. A. (1982): *Guía de la villa romana de Quintanilla de la Cueva*. Palencia.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1953): "Dos "villae rusticae" romanas recientemente excavadas: La Cocosa (Badajoz) y Soto de Ramalete (Tudela)". *Archivo Español de Arqueología* 26, nº 87, pp. 207-217.
- GERMAIN, S. (1969): *Les mosaïques de Timgad. Étude descriptive et analytique*. Paris.
- GIL FARRÉS, O. (1952): "Hallazgo de un mosaico romano en Cabañas de la Sagra (Toledo)". *Zephyrus*, III, pp. 180-182.
- GONZÁLEZ CORDERO, A. et al, (1990): "Mosaicos de la villa romana de Torre Albarragena: un nuevo triunfo báquico en la península ibérica". *Archivo Español de Arqueología*, 63, nº 161-162, pp. 317-330.
- GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2009): "Toponimia de la Comarca de Trujillo". *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXV, nº 11, pp. 1055-1104.
- GUARDIA PONS, M. (1992): *Los mosaicos de la Antigüedad Tardía en Hispania. Estudio de iconografía*. Barcelona.
- HIDALGO PRIETO, R. (1991): "Mosaicos con decoración geométrica y vegetal de la villa Romana de el Ruedo (Almedinilla, Córdoba)". *Anales de Arqueología Cordobesa*, nº 2, pp.325-362.

- IBARRA, A. (1879): *Illici, su situación y antigüedades*. Alicante.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (2004): *El Señorío de Valdepusa*. IPIET, Toledo.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (27 de agosto 1987): "La villa hispanorromana de Alcaudete y sus mosaicos: un nuevo testimonio". *La Voz del tajo*.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (enero 1982): "Mosaicos Romanos en Alcaudete de la Jara". *El Torreón*, Boletín Asociación Recreativo Cultural de Alcaudete de la Jara, nº 30.
- LAVAGNE, H. (1978): "La mosaïque, art industriel o art mineur?". *Formes, Bull. de l'Association National des Professeurs d'Archeologie et d'Histoire de l'Art*, 1, pp. 8-19.
- LEVI, D. (1947): *Antioch Mosaics Pavements*. Princeton.
- LÓPEZ DE AYALA, J. (Conde de Cedillo) (1959): *Catálogo Monumental de la provincia de Toledo*. Toledo.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (1998): "Mosaicos Geométricos de la colección del Hotel Villa Real en Madrid". *Romanización y Cristianismo en la Siria Mesopotámica*, Antig. Crist. (Murcia), XV, pp.495-514.
- LUCAS, R. y VIÑAS, V. (1977): "La villa romana de Aguilafuente (Segovia)". *Symposium de Arqueología Romana. Bimilenario de Segovia*. Universidad de Barcelona y Caja de Alnorros de Segovia, Publicaciones Eventuales n.º 27, Barcelona, pp. 239-255.
- MANO-ZISSI, D. (1965): "La question des diferentes écoles de Mosaïques gréco-romaines de Yougoslavie". *La Mosaïque Gréco-Romaine I*, Paris.
- MANO-ZISSI, D.: "Mosaïques gréco-romaines de Yougoslavie". *Colloque de la mosaïque grecque et romaine I*.
- MAÑANES PÉREZ, T. (1992): *La villa romana de Almenara-Puras (Valladolid)*. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid.
- MATEOS CRUZ, P. (2003): "Villa de la Cocosa, Badajoz". *Repertorio de Arquitectura Cristiana en Extremadura: época tardoantigua y altomedieval*, P. Mateos y L. Caballero (editores), *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 29, Mérida, pp. 21- 24.
- MÉNDEZ MADARIAGA, A., ANA LUCÍA SÁNCHEZ MONTES, A.L. y RASCÓN MARQUÉS, S. (1993): "El mosaico del Auriga de la villa romana de El Val (Alcalá de Henares, Madrid) y las carreras de carros en el entorno complutense". *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología*, nº 6, pp. 303-342.

- MEZQUIRIZ IRUJO, M.A. (1956): "Los mosaicos de la villa de Liédena (Navarra)". *Príncipe Viana*, nº 62.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (1971a): "Hallazgo de mosaicos en Villafranca (Navarra)". *Príncipe de Viana*, nº 124-125, pp.124-125.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (1971b): "Recientes hallazgos de arqueología romana en Navarra". *III Semana de Arqueología Vasca, Estudios de Deusto*, 277 y ss.
- MIRABELLA-ROBERTI, M. (1975): "Motivi aquileiesi nei pavimenti musivi dell'arco adriatico e della Val Padana". *La Mosaique Gréco-Romaine II*, Paris, pp.193-203.
- MONDELO PARDO, M. R. (1983): *Esquemas geométricos en los mosaicos hispanorromanos*. Extracto de tesis doctoral, Universidad de Valladolid.
- MORÍN DE PABLOS, J. y BARROSO CABRERA, R. (1994): "Dos relieves de época visigoda como representación figurada: la placa de La Tamujas y la de Narbona". *Anales toledanos*, nº 31, pp.41-64.
- NOBREGA MOITIA I. (1951): O mosaico de Martim Gil, O Archeologo Português. *Tai della Accademia Nazionale dei Lincei. Notizie degli scavi di antichità*.
- ORTEGO, T. (1965): "La villa romana de Santervás del Burgo". *Archivo Español de Arqueología*, 38, nº 111-112, pp. 86-97.
- ORTEGO, T. (1977): "La villa romana de Los Quintanares, en término de Rioseco (Soria)". *Symposium de Arqueología Romana. Bimilenario de Segovia*, pp. 285-292.
- PALOL, P. de. (1975): "Los dos mosaicos de Aquiles: el de Pedrosa de la Vega y el de Santiesteban del Puerto". *La Mosaique Gréco-romaine*, nº 2, pp. 227-242.
- PALOMEQUE TORRES, A. (1955): "La villa romana de la finca de Las Tamujas (Término de Malpica del Tajo, Toledo)". *Archivo Español de Arqueología*. XXVIII. Madrid, pp. 305-317.
- PALOMEQUE TORRES, A. (1959): "Nueva aportación a la arqueología de la cuenca del Tajo: Restos de una villa romana y de una iglesia visigoda". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Tomo LXVII, 1, pp. 321-345.
- PALOMEQUE TORRES, A. (1963): "Memoria de la campaña de excavaciones realizadas en septiembre de 1962 en la villa romana de Las Tamujas (Malpica del Tajo, Toledo)". *Noticario Arqueológico Hispánico*, VII c 1-3, Madrid, pp. 197-205.

- POSAC, C. y RODRÍGUEZ, P. (1979): "La villa romana de Sabinillas (Monilva)". *Mainake*, I, pp. 129-145.
- RAMALLO ASENSIO, S. (1986): "Mosaicos romanos de Tarazona (Albacete). I Estudio Histórico Arqueológico". *Anales de Prehistoria y arqueología*, Universidad de Murcia, 2, pp. 87-95.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1985): *Mosaicos romanos de Cartnago Nova (Hispania Citerior)*. Murcia.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1986): "Mosaicos romanos de Tarazona (Albacete). I Estudio Histórico Arqueológico". *Anales de Prehistoria y arqueología*, Universidad de Murcia, 2, pp. 87-95.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1995): "La villa de la Quintilla (Lorca): una aproximación a su proyecto arquitectónico y al programa ornamental". *Poblamiento rural romano en el sureste de Hispania: (actas de la Jornadas celebradas en Jumilla del 8 al 11 de noviembre de 1993)*, pp. 49-80.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (2001-2002): "Un mosaico con decoración geométrica procedente de la villa de los Cantos (Bullas)". *Anales de prehistoria y arqueología*, Nº 17-18, pp. 383-392.
- REGUERAS, F. (1990): "Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa). Iº Congreso de Historia de Zamora (1988)", pp. 637-696.
- ROHLFS, G. (1951): "Aspectos de la toponimia española". *Boletim de Filología*, XII, pp. 228-264.
- ROHLFS, G. (1951): "Aspectos de la toponimia española". *Boletim de Filología*, XII, pp. 229-265.
- SALIES, G. (1974): *Untersuchungen zu den geometrischen Gliederungsschemata römischer Mosaiken*. Bonner Jb 174.
- SERRA RAFOLS, J. de C. (1943): "La villa Fortunatus de Fraga". *Ampurias* 5, pp. 5-35.
- SERRA RAFOLS, J. de C. (1952): "La villa romana de la Dehesa de "La Cocososa". Badajoz". *Revista de Estudios Extremeños*, Anejo 2, Badajoz.
- TARACENA, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L. (1949): "Excavaciones en Navarra. La villa romana del Ramalete (término de Tudela)". *Príncipe Viana*, 34, pp. 9-46.
- TORRECILLA AZNAR, A. et al., (1999): "Los pavimentos musivarios de la villa de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo)". *XXIV Congreso Nacional de Arqueología* (Cartagena, 1997), Murcia, pp. 435-455.

- TORRES CARRO, M. (1988): "Los mosaicos de la villa de Prado (Valladolid)". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 44, pp. 175-202.
- VILLAR LIÉBANA, F. (1995): "El hidrónimo prerromano Tamusia, moderno Tamuja". *Hispano-Gallo-Brittonica*, Essays in Honour of Professor D. Ellis Evans on the occasion of his sixty-fifth birthday, Cardiff: University of Wales Press, pp. 260-277.
- VILLAR, F. (1995): "El hidrónimo prerromano Tamusia, moderno Tamuja". *Hispano-Gallo-Brittonica*. Essays in honour of D. Ellis Evans (J. F. Eska et al. eds.), Cardiff, pp. 260-277.